

ENTREVISTA A MÓNICA AZÓN

Me encuentro a Mónica en la Base Náutica del C.N. El Masnou (Barcelona), nuestro Club, un viernes por la mañana. Está limpiando a fondo la funda de su Yngling para que luzca bonita en la presentación que realizará a mediodía. No es un acto cualquiera; se trata de la presentación a la prensa de su nuevo proyecto olímpico, con los nuevos sponsors que con sus logos decorarán el casco y velas de su barco.

Está ocupada, trabajando a fondo con la ayuda de su hermana Sandra, que hace poco ha dejado el 470 patroneado por Natalia Vía-Dufresne, con quien consiguió la medalla de plata en los JJ.OO. de Atenas, para navegar en Yngling, en la posición de proa. Un nuevo proyecto, un nuevo compromiso. Una tripulación de lujo.

Mónica está ocupada, trabajando duro bajo un sol que cae a pedradas, pero parece no darse cuenta de ello. La ves a menudo con el ceño ligeramente fruncido, concentrada en lo que hace, pero siempre dispuesta a ofrecerte una sonrisa y a saludarte con una amabilidad que ya deseábamos ver en otras deportistas de su nivel. Y este es un punto que siempre me ha impresionado de ella, su increíble facilidad para pasar del estado de alta concentración a girarse hacia algún conocido y brindarle su sonrisa, franca y simpática, dedicarle unos minutos y volver de lleno al trabajo sin que los momentos de relax le hagan perder en absoluto el ritmo. Sus facetas, la profesional y la humana, no interfieren en absoluto entre sí, lo que le permite rendir al máximo en ambas.



Mónica presentando su proyecto



Mónica lleva la caña del Yngling

Un poco con sensación de culpabilidad le propongo una entrevista para velaligera.com y, no sólo accede sino que lo hace encantada, como intuyendo mi apuro por abordarla en aquellos momentos. Realmente es una mujer excepcional. Con el fin de facilitarle su trabajo le hago unas cuantas preguntas y quedamos en enviarle el resto del cuestionario por e-mail y que lo conteste a su comodidad, entre regata y regata.

Eduard Rodes. Antes que nada, gracias por tu amabilidad de atender esta entrevista, aunque para ser sinceros no ha sido una sorpresa: siempre has sido una chica encantadora y estoy seguro que los lectores de velaligera.com estarán encantados de leer sobre ti, y una entrevista a una deportista de tu nivel siempre es muy interesante.

Mónica Azón. Gracias a ti y reitero lo que te dije. No fue mi mejor día porque estábamos enfrascados en la presentación.

ER. Para empezar, explícanos tu trayectoria en la Vela Ligera.

MA. Empecé a navegar en 1982 en el C.N. El Masnou a los 10 años. Empecé en Optimist porque en aquellos tiempos no había embarcaciones de escuela. Al acabar el Optimist pase a 420, 470, Mistral, FC8... He cruzado el Atlántico a vela y también me gusta navegar en catamaranes y

Patín a Vela.

ER. Has tenido muy buenos resultados. Dinos algunos de los que guardas mejor recuerdo.

MA. A los 14 años me clasifiqué para el Campeonato de Europa femenino de Optimist en Grecia y terminé en sexta posición. Después pasé al 420 y en dos años ya quedamos quintas en el Campeonato de Mundo de la IYRU y campeonas de España en las categorías Femenino, Juvenil y Absoluto. A los 17 años pasé al 470 y fui miembro del equipo nacional hasta los 23 años. En 470 una de mis mejores experiencias fueron los JJ.OO. de Barcelona, en los que estuve de reserva. Después estuve en Mistral, entrenando equipos olímpicos, ejerciendo de periodista y en el 2001 empecé en Yngling. El mejor resultado lo conseguí en el Campeonato del Mundo del 2002, en el que competí con Laia Tutzó y Sandra Azón, y nos proclamamos Campeonas del Mundo. También me gusta competir en las ligas de J24.



La tripulación española tiene muchas opciones de éxitos

ER. ¿Y de Estudios?

MA. Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Idiomas inglés e italiano por la Escuela Oficial de Idiomas.

ER. ¿Cómo compaginaste los estudios con tu carrera deportiva?

MA. Con mucha disciplina y creando un grupo de estudio que me estiraban cuando no tenía muchas ganas.

ER. ¿Crees posible hoy en día compaginar estudios y una carrera deportiva olímpica? No todos los regatistas tienen título universitario... ¿Qué futuro les espera?

MA. Aunque la Vela se está profesionalizando mucho es posible compaginar los estudios con la carrera deportiva. Hay universidades que tienen planes especiales o tutores para los deportistas y la Federación intenta ayudarte al máximo. Estudiar es importante no sólo para el futuro, sino porque tener la mente ocupada en otras cosas, además de la competición, ayuda. Un título universitario no garantiza nada pero es conveniente. Sino se quiere estudiar una carrera recomiendo centrarse en un buen nivel de idiomas, sacarse las titulaciones náuticas y pensar en formarse como persona lo más completo posible.

ER. ¿Cómo ves la Vela Ligera en nuestro país?

MA. Queda mucho camino por correr. Construimos o nos preocupamos más del techo que de los cimientos.

ER. ¿Qué tendencia ves hacia el futuro?

MA. De momento no lo veo demasiado bien porque continuamos haciendo todas las grandes inversiones en la alta competición y nos olvidamos de la base.

ER. ¿Qué aconsejarías a alguien que empiece ahora?

MA. Pues que en esta vida no hay nada seguro y que sepa aprovechar todas las oportunidades que le lleguen. Que navegue con ilusión y que aprenda a sentir la embarcación. Es como todo, no puedes hablar con el barco, pero éste te transmite infinidad de sensaciones que, si sabes leerlas, te ayudarán a ser muy buen regatista. Que sea frío y calculador y que no se hunda con facilidad. ¡Se aprende más de las derrotas que de las victorias!



Popa del barco del "Azon Team"

ER. Permíteme que te haga la misma pregunta, pero de una manera diferente. ¿Le aconsejarías ahora a alguien que empezase? Tu carrera ha dado frutos y muy buenos, pero no la de todos es así. El mismo esfuerzo no tiene porque dar el mismo resultado...

MA. Yo aconsejo a todo el mundo la práctica del deporte. Creo que aporta un complemento muy importante. Aconsejaría a todo el mundo que se sienta atraído por la Vela Ligera a que empiece. Seguro que encontrará lo que busca y si luego quiere convertirse en profesional ya buscará la manera de llegar si vale.

ER. Pero una preparación olímpica debe ser agotadora. ¿No acusas el cansancio? ¿No te cansas nunca de navegar?

MA. Yo no me canso nunca de navegar porque es lo que más me gusta. Después de algunos días de descanso ya tengo mono de volver a subirme y sentir el barco.



La clase Yngling es una de las más competitivas

otras modalidades.

ER. Sobre las clases olímpicas, ¿hacia dónde se debe ir?

MA. Las clases olímpicas cada vez son más profesionales, y esto irá a más. Lo que aconsejo es que quien quiera dedicarse a la Vela Ligera olímpica sea un profesional en todos los sentidos. Imagen, responsabilidad, disciplina... No navegar en clases olímpicas sólo para pasárselo bien. Para eso hay

ER. Hay clases como el Star y el Finn, o incluso el 470, con muchos años a cuestas. ¿No se deberían retirar y dar paso a otras más modernas?

MA. Los cambios en Vela Ligera olímpica siempre son difíciles pero tampoco son los más determinantes. Yo creo que lo importante es que haya variedad y alternativas para la gente que se inicia y para los más jóvenes que buscan emoción y adrenalina.

ER. ¿Qué opinas de tu barco, el Yngling? ¿Hay alternativas?

MA. El Yngling es una embarcación sumamente táctica y cara. La flota de Yngling es muy competitiva y las diferencias en regata son muy pequeñas. Alternativas hay tantas como las que puedas pensar, pero hoy por hoy es lo que hay. Lo que más me gusta del Yngling es cuando consigues ganar con ventaja porque es muy difícil distanciarse del resto. Una navegación muy diferente a la de las embarcaciones rápidas.

ER. ¿Qué opinas de las subvenciones que da la RFEV a los regatistas de élite?

MA. Que son correctas.

ER. ¿Qué opinas sobre la cobertura de los medios de comunicación?

MA. Totalmente insuficientes. Creo que hasta que no consigamos que nuestro deporte sea, o bien un deporte de masas, o bien haya unas marcas-empresas fuertemente interesadas como en la F1, no conseguiremos más medios de comunicación. Se tiene que facilitar el acceso al público y, si no es posible, tener unas buenas retransmisiones televisivas que lo hagan interesante.

ER. Los lunes vemos los diarios deportivos y se habla incluso de deportes tan minoritarios como el softball, pero nada o casi nunca de Vela Ligera, pese a la realización de regatas importantes. ¿No es acaso una discriminación? La Vela Ligera es el deporte que más gloria ha dado a España...

MA. Es una pena. Falta una buena agencia que se dedique profesionalmente a ofrecer contenidos a los medios. Pero no esporádicamente sino diariamente.



Mónica Azón, Graciela Pisonero y Sandra Azón

ER. ¿Qué se debería hacer para potenciar la Vela Ligera?

MA. Para mí, creando más Centros Municipales de Vela y teniendo empresas de alquiler de barcos de Vela Ligera en todas las playas.

ER. Háblanos un poco de ti, de tu vida. De cómo es la vida de una regatista de élite, su vida personal, viajes...

MA. La mía es muy intensa porque, además de regatista dirijo todo lo referente a nuestro proyecto olímpico (patrocinadores, prensa y marketing). Antes también lo hacía, pero la novedad de la preparación olímpica actual es que trabajo con un pequeño pero espléndido equipo. Hay un responsable de marketing, un responsable de comunicación y la tripulación, que nos hemos distribuido cometidos y ahora trabajamos todos. Lo cierto es que trabajando así hemos mejorado mucho el rendimiento.

A nivel personal me gusta dedicar mi tiempo libre a mi pareja, a los familiares y a mis perritos. Bueno, los de mi familia.

Los viajes son duros, sobre todo las horas que pasamos en carretera. Lo que más echo de

menos, aparte de las cosas que he citado, es tener acceso fácil a Internet. Espero que con la conexión sin cables lo podremos solucionar.

ER. Varios equipos en la preselección y uno solo irá a las Olimpiadas. ¿Cómo es la relación con la competencia? ¿La rivalidad en el mar se traslada también a lo personal?

MA. Tengo que confesarte que si el nivel es muy parejo las relaciones nunca son fáciles. Si el nivel es muy distinto no hay problemas. Hay mucho en juego y las tensiones existen aquí y en todo el mundo.



Flota de Yngling con el spinnaker simétrico izado

ER. ¿Cómo te preparas para una regata?

MA. Lo más importante es saber conectar y desconectar. Saber estar al 100% en lo que estás haciendo cuando toca competir y desconectar cuando toca descansar. Pese a que es una pregunta muy amplia, a mí, antes de competir me gusta tenerlo todo previsto, me alteran un poco los imprevistos.

ER. Explícanos cual es tu orden de prioridades respecto a material, preparación, entreno, preparación física...

MA. Depende mucho del momento de la temporada pero casi siempre una buena previsión del material es el 50%. Pero mentiría si no dijese que todo es importante. Como dice nuestro entrenador, todo son pequeñas cosas que suman y que hacen que se consiga o no la victoria. Pero lo más importante es creer en uno mismo. Se debe tener respeto al rival pero también una fuerte confianza en tí mismo.

ER. Llegas el día de la regata. Una de las importantes. ¿Nervios, estrés?

MA. Siempre el primer día de competición es en el que siento más nervios. Una vez empieza ya estoy mejor.

ER. Acaba la regata. ¿Os dedicáis a analizar lo que ha pasado? ¿Tardas mucho en poder ser de nuevo la Mónica "terrestre"?

MA. Siempre analizamos. Día a día, y después un briefing final. Creo que siempre tengo un punto de "extra-terrestre".

ER. Un tema delicado: ¿Cómo compones una tripulación?

MA. Lo más importante es saber que requiere la embarcación y definir el perfil que buscar. En Yngling, por ejemplo, físicamente está clarísimo. 205 kg. entre las tres y la del medio la más pesada. También son importantes los conocimientos técnicos, que cuanto más altos mejor y, por último, pero no por ello menos importante, el aspecto psicológico y el carácter de la persona. ¡Es importantísimo!

ER. ¿Qué es lo bueno y lo malo de un tripulante? El tema de la convivencia...

MA. Para mí el tripulante perfecto es el que respeta las decisiones del patrón, obedece cuando debe obedecer, tiene criterio cuando debe tenerlo, no le pesan las horas de trabajo o navegación, es metódico y ordenado y sobre todo, está orgulloso de ser tripulante de su equipo. Un tripulante malo es todo lo contrario...

Tal vez lo peor de una tripulación es la relación amor-odio que a veces existe. Cuando compites hay situaciones de tensión, que alteran la armonía habitual, y se me antoja extraño el hecho de estar molesto con alguien con quien compartes tanto en tierra.

ER. Desde hace poco estás navegando con Sandra. ¿Como resulta navegar con una hermana?

MA. Difícil y gratificante. Difícil sobretodo por lo que comentaba antes sobre la relación amor-odio. De todas maneras, ahora que ya no compartimos techo durante el tiempo de descanso, mejor. Así se "descomprime" mejor. Y gratificante porque los éxitos se celebran con un hermano.



Un Vela Ligera de tres tripulantes requiere la máxima coordinación

ER. En tu caso no está nada mal. Sandra, toda una medalla de plata olímpica. ¿Cómo ha sido el paso?

MA. En realidad hay muy pocas buenas tripulantes y están todas muy solicitadas. Se produjo la oportunidad y decidimos navegar juntas.

ER. Seguro que me he dejado muchas preguntas en el tintero. Por favor, añade algo.

MA. Estoy agradecida a mis padres porque siempre han estado y aun están ayudándonos. Incluso ahora, que ya somos profesionales. También estoy agradecida a mis patrocinadores, sin los cuales nuestro trabajo sería prácticamente imposible. También quiero manifestar mi agradecimiento a los que en la sombra nos ayudan a conseguir nuestros resultados: fisioterapeutas, médicos, jefes de equipo, entrenador, marineros, secretarias, y, por descontado, a nuestro pequeño equipo, que lo forman el responsable de marketing, el responsable de comunicación y la tripulación.

ER. Gracias Mónica. Gracias por tu amabilidad y tu tiempo. En nombre de los lectores de velaligera.com te deseo la mejor suerte en esta preparación y los éxitos que todos celebraremos.



Eduard Rodes
Patrón RS 800
C.N. El Masnou
Barcelona, España

Fotos: Alfred Farré y R.C.M.S. Santander